



Guatemala acelera su marcha hacia una agonía ambiental que se traducirá en una condición de país con déficit de agua para consumo humano y producción de alimentos, advirtieron académicos durante un foro realizado por Flacso y la Embajada de Francia.

Por Eder Juárez

ejuaraz@lahora.com.gt

Raúl Maas, director del Observatorio Ambiental, asegura que un estudio sobre el impacto del cambio climático, con horizontes de tiempo a los años 2020, 2050 y 2080, Guatemala va a pasar a ser un país deficitario en agua, es decir, “con severos problemas para asegurar abastecimiento de agua para consumo humano, y para la producción de alimentos”.

Maas dice que la actual situación ambiental de Guatemala presenta una “conjunción de problemas, pero que tienen sus muestras más dramáticas en la deforestación y en la contaminación del agua, el suelo y el aire”.

Según el experto en el tema de la deforestación, la pérdida de bosques naturales alcanza las 132, mil hectáreas al año, lo que representa más o menos 19 campos de fútbol por hora.

“Este es un tema dramático, porque cada vez tenemos menos bosques, sino en la medida que pasa el tiempo los vamos destruyendo con mayor velocidad”, comentó.

Además citó como ejemplo que en el departamento de Guatemala, entre 2006 y 2010 se perdió el 30 por ciento de la cobertura forestal, por el desarrollo de urbanizaciones por lo que ha presentado un aceleramiento de la pérdida de bosques en el área urbana.

Indicó que en el tema del agua todos los cuerpos de este recurso están contaminados por desechos sólidos y líquidos y que en el país no existen plantas de tratamiento para entender los problemas que esto implica, y que si las hay no se dan abasto para contrarrestar la contaminación.

Por aparte Virgilio Reyes, de Flacso, señaló que “esas limitaciones vienen a agravarse en un contexto de cambio climático, en el cual ya no se pueden planificar acciones porque las sequías, inundaciones y heladas, pueden presentarse en cualquier momento”.